



El artículo de la semana

Aprendió, sufriendo, a obedecer

¿Obedecer? ¿Pero en qué mundo vives? ¿Ya estás con la misma “matraca”? Pues, si. Es que aquí está el meollo de la religión. Palabra que viene del latín “religare”: vincular al hombre con Dios. Este vínculo, como es fácil de entender, no es “entre iguales”.

Bueno, para algunos esto no es tan evidente. El mundo de hoy, tan imbuido de igualitarismo él, rechaza instintivamente todo lo que signifique autoridad. Amiguetes, sí. Pero nada más. Podremos aceptar, a lo sumo, un Dios-Amigo, un Dios-Colega. Pero jamás un Dios que esté por encima del hombre. Hace dos domingos, al reflexionar sobre los Mandamientos, recordábamos la repugnancia ancestral –y tan ancestral, que nos lleva hasta Adán y Eva- a aceptar un mandato divino. Frente al “no tendrás otro Dios que a mí” del mandato divino, el hombre dice de sí mismo “no tendré otro dios que a mí mismo”. El hombre moderno, autodenominado progresista, (¡vaya, por Dios!) siente verdaderas nauseas ante la posibilidad de que haya Alguien por encima de él. Para que el hombre crezca, dirá en la euforia de su autocomplacencia, hay que matar a Dios.

El hombre de fe, en cambio, atraviesa los avatares de la historia firme en su convicción de que la grandeza del hombre está en su vinculación (religión) a Dios. Dios es quien hace grande al hombre. Dios nos toma en serio. Dios quiere ser “nuestro” Dios. Desde nuestro punto de vista, hasta parece que Dios nos necesite. Cuando ve que nos alejamos de Él, nos busca (el hijo pródigo, la oveja perdida, la moneda extraviada). La verdad es que Dios nos ama. Por eso nos busca cuando nos extraviamos. Si nosotros no cumplimos nuestra parte de la Alianza, Dios nos promete una Nueva Alianza, ayudándonos a corregir nuestros errores: “meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones” (Jeremías 31, 31-34). Y, como por nuestras propias fuerzas no podíamos salir del atolladero de nuestro pecado, de nuestra soberbia, de nuestro orgullo y engreimiento, Dios nos envía a su Hijo, para que nos enseñe lo que es OBEDECER. El autor de la carta a los Hebreos (5, 7-9) nos dirá, con extrema crudeza, el significado práctico, en Jesús, de su sometimiento al Padre: “Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer”. Y esa Obediencia nos salvó. Con esa Obediencia selló Cristo, en nombre de todos los hombres, la Nueva Alianza con Dios, anunciada por los profetas.

Sí, en este mundo, dos son los programas que se nos ofrecen: el de la Obediencia con Cristo y el de la Rebelión, el Rechazo a Dios. Cristo nos dice: “Cuando yo sea elevado sobre tierra (se refiere a “la muerte de que iba a morir”) atraeré a todos hacia mí” (Juan 12, 20-33). Quien quiera ser salvado por Cristo, es decir, “el que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará”. A cada uno corresponde escoger su camino, elegir el programa. Una vez más, “per Crucem ad Lucem”, por la Cruz a la Luz.

La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



25/3/2012 n°902

Año XVI

Esta semana la Iglesia celebra!!!



Anunciación del Señor

Lunes 26

Quando, en la ciudad de Nazaret, el ángel del Señor anunció a María: “Concebirás y darás a luz un hijo, y se llamará Hijo del Altísimo”. María contestó: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y así, llegada la plenitud de los tiempos, el que desde antes de los siglos era el Unigénito Hijo de Dios, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, se encarnó por obra del Espíritu Santo en María, la Virgen, y se hizo hombre.

[Solemnidad trasladada, pues normalmente se celebra el 25 de Marzo]

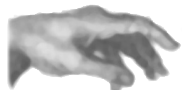


Domingo de Ramos **aviso**

El 1 de Abril empieza la Semana Santa, las Misa con bendición de ramos serán a las: 9, 11, 12, 13:30, 19 y 20 h.

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tlfno.: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas





Palabra de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura del profeta Jeremías.
Jr 31,31-34.

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la que hice con vuestros padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos, aunque yo era su Señor, quebrantaron mi alianza -oráculo del Señor-. Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días -oráculo del Señor.

Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: Reconoce al Señor. Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande -oráculo del Señor-, cuando perdone sus crímenes, y no recuerde sus pecados.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Jr 31,31-34.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro.

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos.
Heb 5,1-9.

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. El, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Versículo antes del Evangelio

Jn 12,26.

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor; y donde esté yo, allí también estará mi servidor.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 12,20-33.

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta, había algunos gentiles; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: -Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: -Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.

Entonces vino una voz del cielo: -Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: -Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Palabra del Señor

año XVI número 902 5º Domingo de Cuaresma

Funerales

Miércoles 28 19:00, M^ª Inés Esteban Esteban
Jueves 29 19:00, 1^{er} Aniv Margarita San Juan Plaza

Lecturas de la semana

Lun. 26 Is 7,10-14; 8,10 / Sal 39 / Heb 10,4-10, Lc 1,26-38
Mar. 27 Nm 21,4-9 / Sal 101 / Jh 8,21-30
Mié. 28 Dan 3,14-20.91-92.95 / Sal Dan 3,52-56 / Jh 8,31-42
Jue. 29 Gen 17,3-9 / Sal 104 / Jh 8,51-59
Vie. 30 Jer 20,10-13 / Sal 17 / Jh 10,31-42
Sáb. 31 Ez 37,21-28 / Sal Jer 31,10-13 / Jh 11,45-57

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;
Vicarios parroquiales:
D. Jesús M^ª Silva Castignani y
D. Miguel Ángel López López;
Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y
D. Mariano Vázquez Palencia.

San Miguel Arcángel

Lunes 19 Anunciación del Señor • **Martes 20** Juan, Eremita • **Miércoles 21** Sixto III • **Jueves 22** Jonás • **Viernes 23** Irene • **Sábado 24** Benjamín